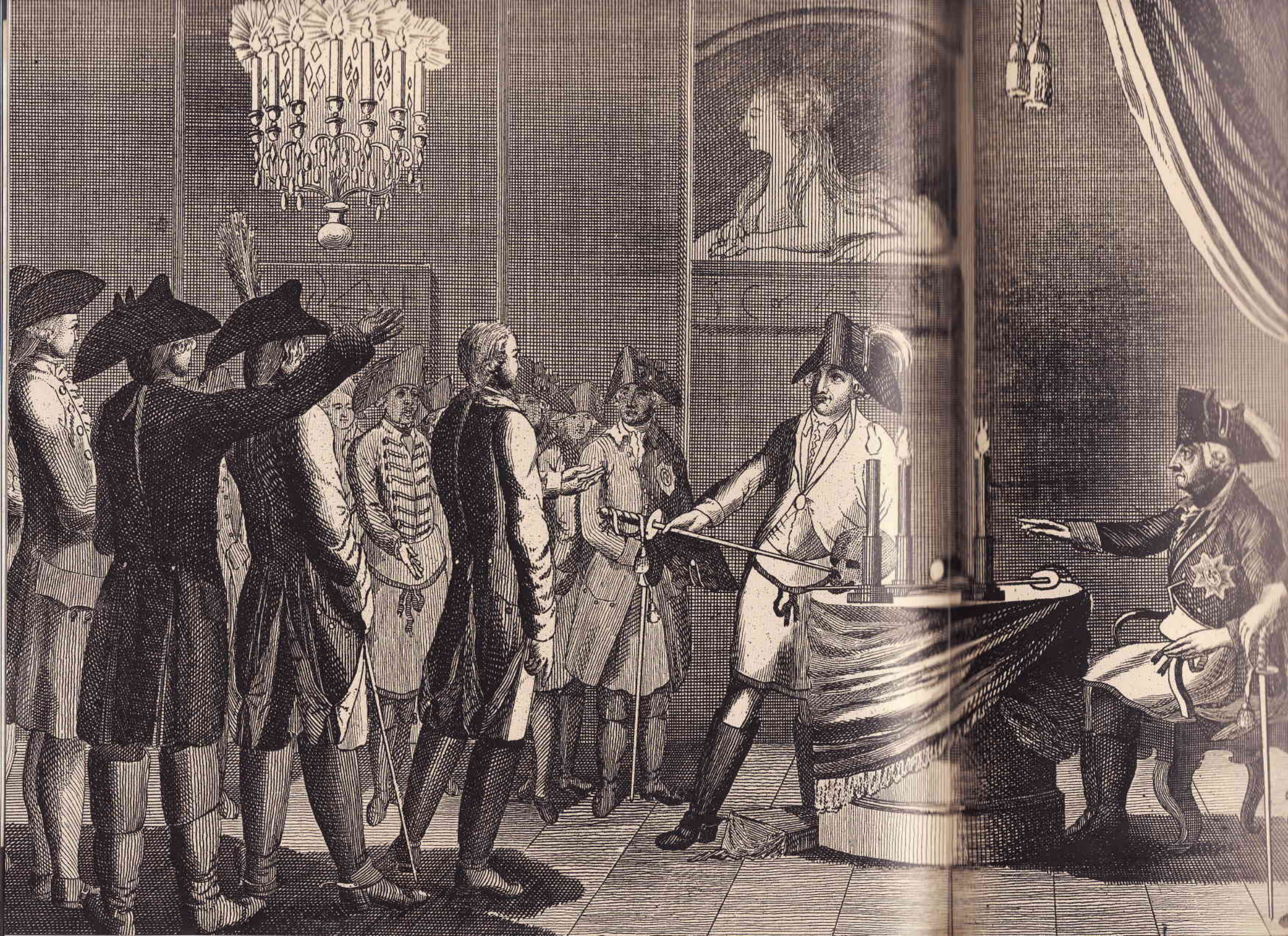
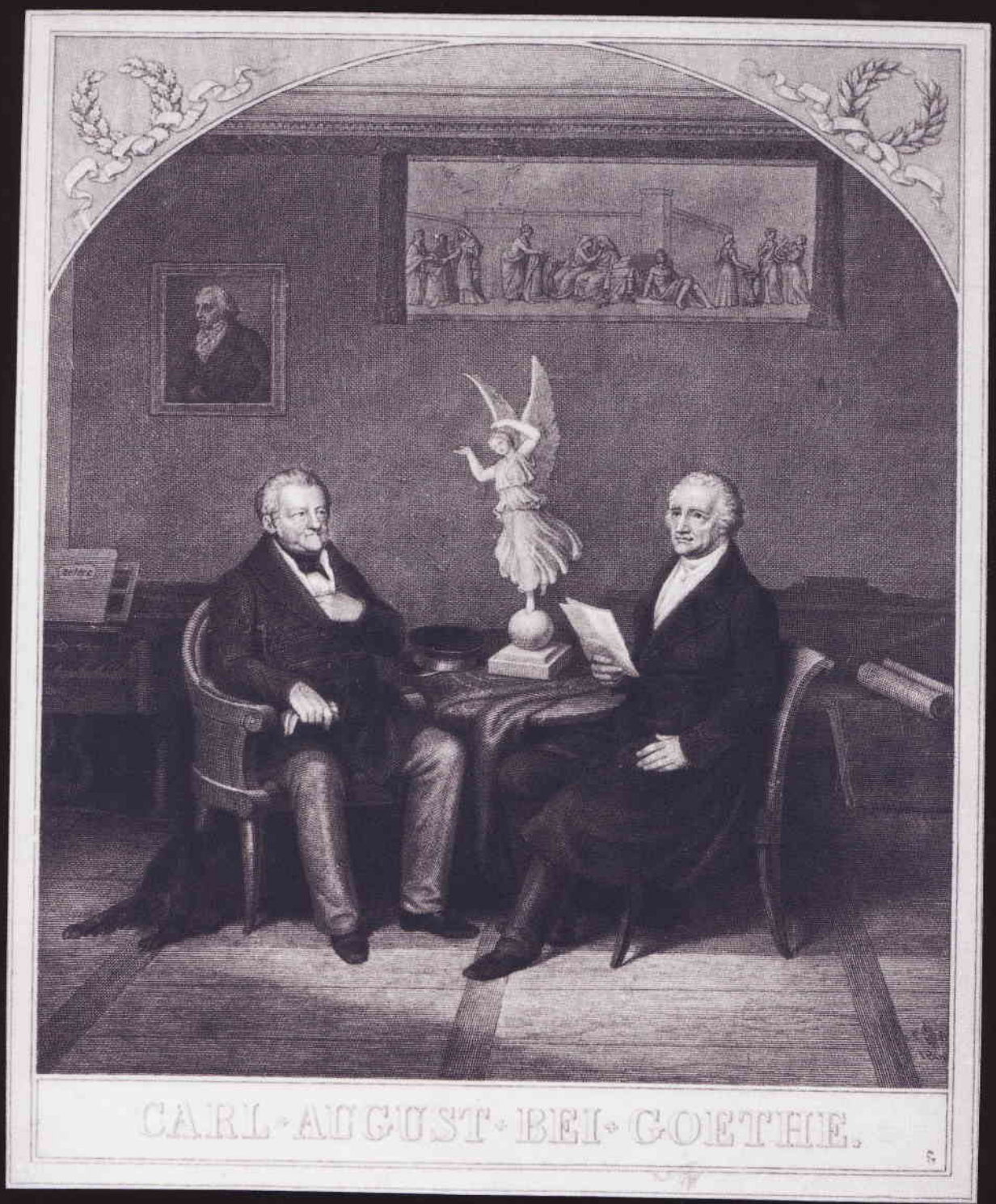


7

Hermanos del oficio

FRANCMASONES EMINENTES


CARL · AUGUST · BEI · GOETHE.

AUNQUE LA FRANCMASONERÍA ESTÉ ABIERTA a personas de todos los ámbitos de la vida, siempre ha tenido un buen número de personas de gran valía en varios campos. Es especialmente interesante la forma como ha atraído a personas de muy distintos entornos, desde príncipes a músicos de jazz, artistas de vanguardia, científicos revolucionarios, filósofos y astronautas.

La notable diversidad de procedencias hallada en la francmasonería ha existido desde la fundación de la Orden a principios del siglo XVII. A continuación veremos a algunos de los miembros más prominentes de la Orden en los últimos tres siglos, y consideraremos qué pudo atraerlos a la francmasonería. En la Introducción destacamos el amplio alcance de intereses de los dos primeros francmasones famosos, Robert Moray y Elias Ashmole (véase p. 22). Los dos fueron miembros fundadores de la Royal Society, la sociedad científica más antigua del mundo, lo que ya nos da un trasfondo inmediato para la Orden. Por supuesto, la ciencia era muy diferente en el siglo XVII, y no estaba tan alejada de lo «esotérico» y lo «místico». Sin duda hubo otros francmasones en el siglo XVII, pero debido a la falta de registros, nos vemos obligados a especular. Otro miembro de la Royal Society, Sir Isaac Newton, podría haber sido masón —con seguridad lo fueron muchos de sus amigos—, y sus intereses abarcaban desde los jeroglíficos egipcios a la alquimia. Según William Preston, Sir Christopher Wren, que fue el arquitecto de la catedral de St Paul, en Londres, se hizo masón en 1691. Siete años después de acabar ese impresionante monumento, en 1710, se fundó a su sombra la primera Gran Logia, y el edificio aparece en varios documentos de la Gran Logia (véanse pp. 64 y 106).

Desde 1717 el panorama de los afiliados se hace más claro, aunque todavía nos vemos obligados a especular, e incluso en el siglo XX no siempre podemos estar seguros de la afiliación de una persona. La última parte del siglo XVIII se conoce comúnmente como Ilustración, y es significativo que muchas de las figuras asociadas a este movimiento fueran francmasones, incluidos el filósofo alemán Goethe y el escritor francés Voltaire. A través de hombres como Benjamin Franklin, que fue el comisionado de los Estados Unidos en Francia a partir de 1778, los ideales de la Ilustración se extendieron por América del Norte, donde inspiraron la Declaración de Independencia: «Todos los hombres son creados iguales». Muchos francmasones de este período, como Franklin, estaban en la vanguardia del movimiento abolicionista. A la guerra americana de Independencia siguió la Revolución francesa; también muchos de los revolucionarios franceses eran francmasones, inspirados por el modelo americano para crear una sociedad más justa e igualitaria.

La francmasonería ha sido especialmente atractiva para quienes trabajan en los campos del arte y la arquitectura, y no es de extrañar teniendo en cuenta que gran parte del ritual se relaciona con el diseño y la construcción del templo de Salomón, y que la Orden tiene sus raíces en la masonería operativa. Además, hasta el siglo XIX los arquitectos todavía trabajaban basándose en las formas clásicas y utilizaban los cinco órdenes desarrollados en el Renacimiento (véase p. 65). En consecuencia, es muy comprensible que encontraran atractivo el simbolismo masónico. Entre los arquitectos del siglo XVIII de quienes se sabe que eran francmasones están Sir John Soane y Claude Nicholas Ledoux, y entre los pintores del mismo siglo está el gran humorista William

En página contigua, el filósofo alemán de la Ilustración y francmasón Johann Wolfgang von Goethe, con el duque Carl August.

Hogarth, tal vez más conocido por su ciclo moral de pinturas, *A Rake's Progress*.

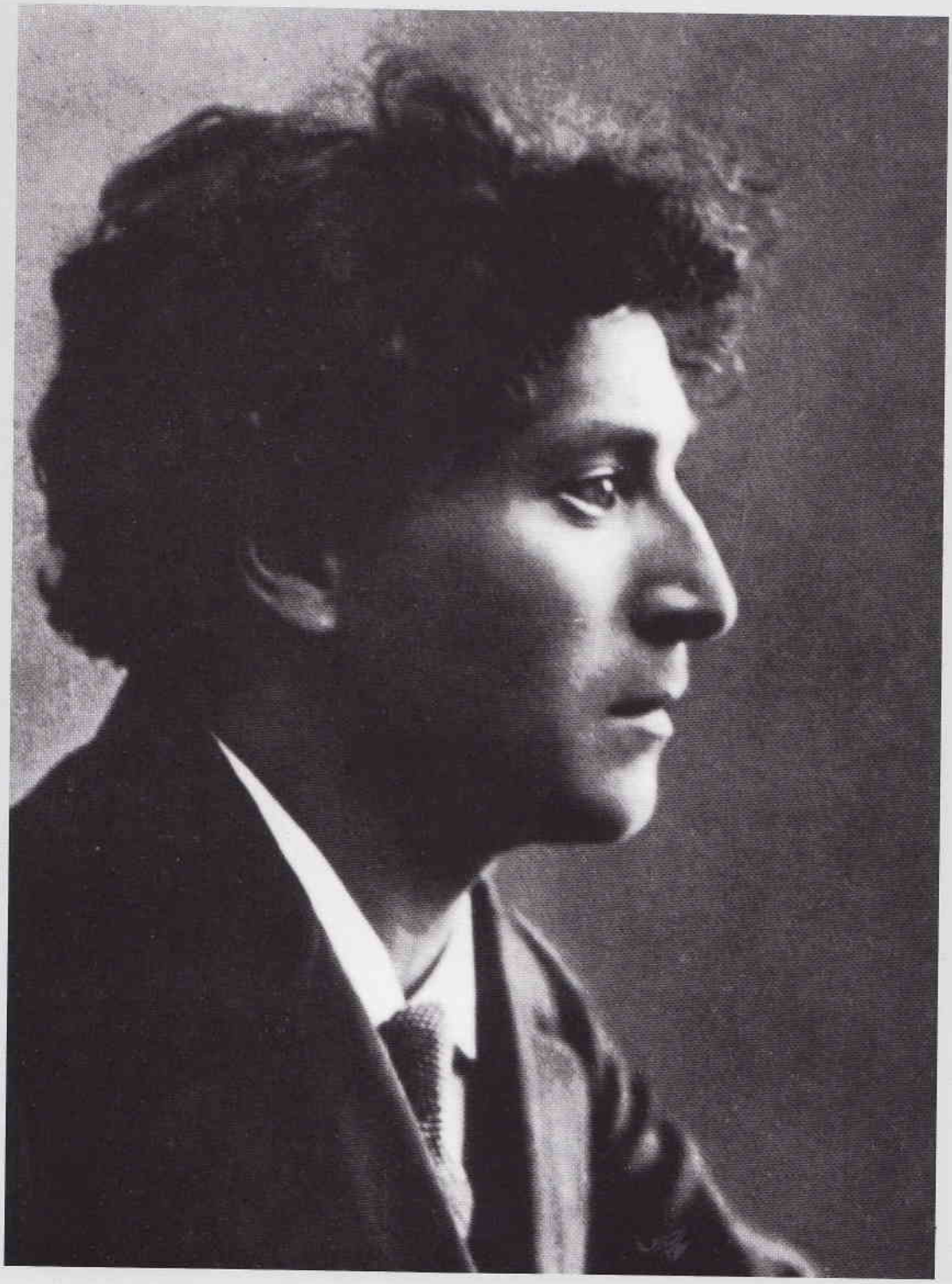
En el siglo XIX se vivió una explosión de afiliación, con francmasones a cada lado del espectro político: revolucionarios y conservadores, reyes y republicanos. El siglo empezó en Europa con las guerras napoleónicas. El propio Napoleón no era francmasón, aunque sí lo eran muchos de los que le rodeaban, y él revivió el Gran Oriente. Pero aun teniendo en cuenta la diversidad de interpretaciones en todo el mundo, ¿qué organización puede jactarse de miembros tan diversos como Marat, Winston Churchill, Garibaldi y Simon Bolívar? Sin embargo, no es de extrañar, porque la francmasonería no tiene un objetivo político particular, más bien instruye a sus miembros para que actúen en conciencia y acaten las leyes del país en que residen. Tal vez la única generalización que sí podamos permitirnos es que los francmasones han luchado por la libertad y contra la opresión (tanto el arquitecto como el escultor de la Estatua de la Libertad eran francmasones). Otro afiliado a la francmasonería fue Joseph Smith, Jr, de la Iglesia de Jesucristo y los Santos del Último Día. Se hizo francmasón en 1842, y ciertas enseñanzas masónicas aparecen en la doctrina mormona. También se avanzó mucho en el progreso humano gracias a dos prominente masones, James Watt, el inventor de la máquina de vapor, y Edward Jenner, que fue el primero en utilizar la vacunación para librar al mundo de la epidemia de viruela.

En el siglo XX la francmasonería siguió atrayendo a algunos grandes personajes. En Hollywood, hombres como Cecil B. DeMille, Douglas Fairbanks y Clark Gable, así como artistas del espectáculo como Harry Houdini y músicos de jazz como Al Jolson, eran masones, aunque activos en distintos grados. Los actores siempre se han sentido atraídos por la francmasonería, tal vez por la teatralidad de los rituales. (Una joya para una logia de actores, junto con la calavera de Yorick —una referencia a Shakespeare— aparece en la p. 10.) Igualmente, la francmasonería ha sido popular en el servicio militar desde el principio, y siguió atrayendo a hombres como Lord Kitchener, y al general de los Estados Unidos Douglas MacArthur. Otras personalidades bien conocidas son el capitán Scott, explorador, y, más tarde, Buzz Aldrin, el segundo hombre que pisó la Luna, así como Alexander Fleming, el descubridor de la penicilina.

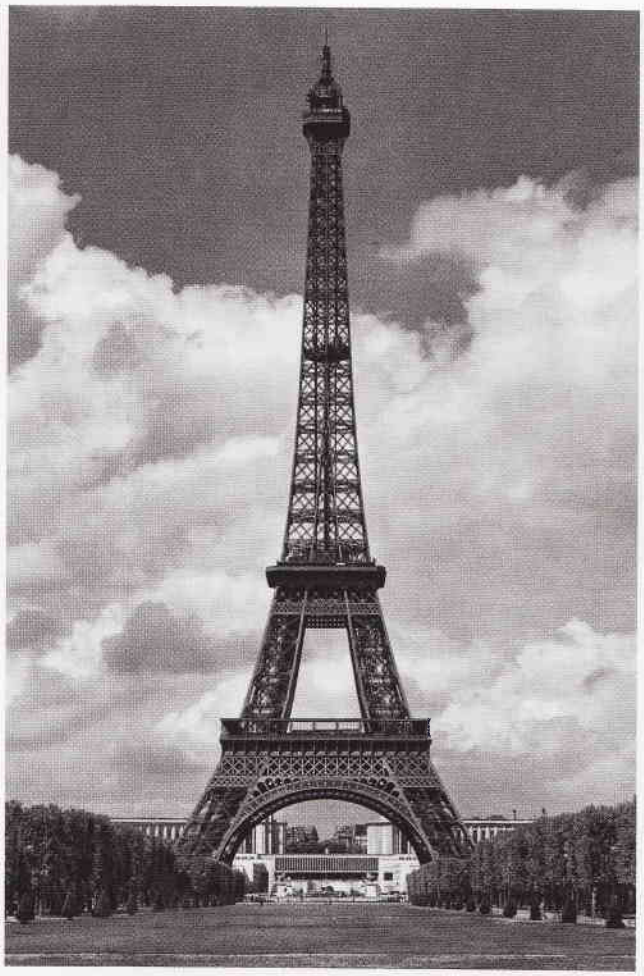
¿Y quién es francmasón hoy? Como siempre, los francmasones proceden de todos los ámbitos de la vida. En el siglo XVIII muchos se sintieron atraídos por el aspecto filosófico de la organización, y ese sigue siendo su atractivo. Del mismo modo, los masones siempre han disfrutado del compañerismo y del apoyo que reciben de su logia. Durante un tiempo, en el siglo XX pareció que el aspecto social de la francmasonería trascendía al aspecto filosófico, pero eso está cambiando otra vez, y cada vez más, hombres y mujeres se sienten atraídos por la posibilidad de aprender más sobre sí mismos y su lugar en el Universo, al mismo tiempo que contribuyen a la sociedad.

El arquitecto inglés Sir John Soane se muestra al lado con todas sus insignias de Gran Superintendente de Trabajos. Como tal, diseñó una nueva Sala de Gran Logia (p. 289) a principios del siglo XIX. La joya de arriba es de un Capítulo denominado por William Hogarth, un famoso artista del siglo XVIII y Gran Asistente.

Teniendo en cuenta los supuestos orígenes de la francmasonería en la construcción, y su simbolismo arquitectónico, no es sorprendente que a lo largo de los años muchos arquitectos se hayan sentido atraídos por la Fraternidad. Entre ellos, Claude Nicholas Ledoux fue de los que tuvo más inclinaciones místicas, propenso a crear fantasías (como la de la izquierda, de 1804) que combinan las formas del Antiguo Egipto con las Clásicas. Ledoux fue miembro de la Royal Academy en Francia, en 1773 y su obra incluía símbolos masónicos. Se cree que era francmasón, pero, lamentablemente, los registros de la época están incompletos. El pintor francés Jacques-Louis David fue contemporáneo de Ledoux, miembro de la Royal Academy, y un simpatizante entusiasta de la Revolución francesa, siendo elegido en la Convención en 1792. A menudo se ha dicho que era francmasón —en aquella época muchos lo eran en Francia— y los historiadores han utilizado obras como la tan admirada *Juramento de Horacio*, que puede interpretarse como una alusión al juramento que toman los francmasones, como prueba de ello.



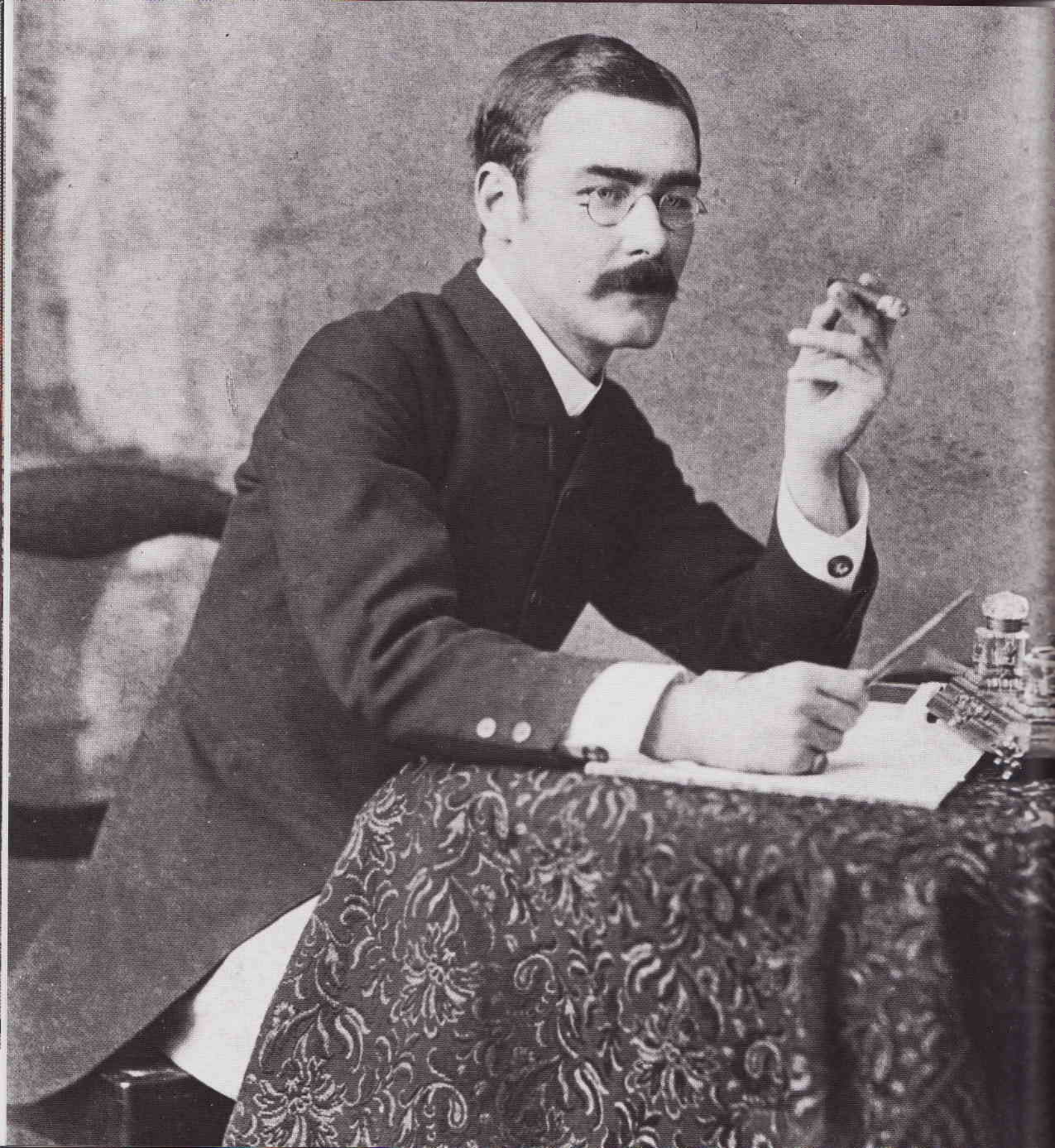
Los artistas siempre se han sentido atraídos por la francmasonería. Algunos nombres inesperados son Marc Chagall, a la izquierda, dos años después de su iniciación en Rusia en 1912, y el pintor y escultor cubista español Juan Gris, que fue iniciado por el artista Jacques Lipchitz en la Logia Voltaire de París. La obra de arriba, *Las tres máscaras*, data del año de la iniciación de Gris, 1923. Otros artistas han estado aún más involucrados en la francmasonería. El artista art noveau checo Alphonse Mucha fue el primer Gran Comandante Soberano del Antiguo Consejo Supremo y Rito Escocés Aceptado de Checoslovaquia, en 1923. Se cree que el conocido escultor danés Bertel Thorvaldsen era francmasón; el hecho de que exista una logia con su nombre sería una prueba. Es significativo también que fuera un mormón comprometido, y sin duda muchos de los primeros mormones fueron francmasones.

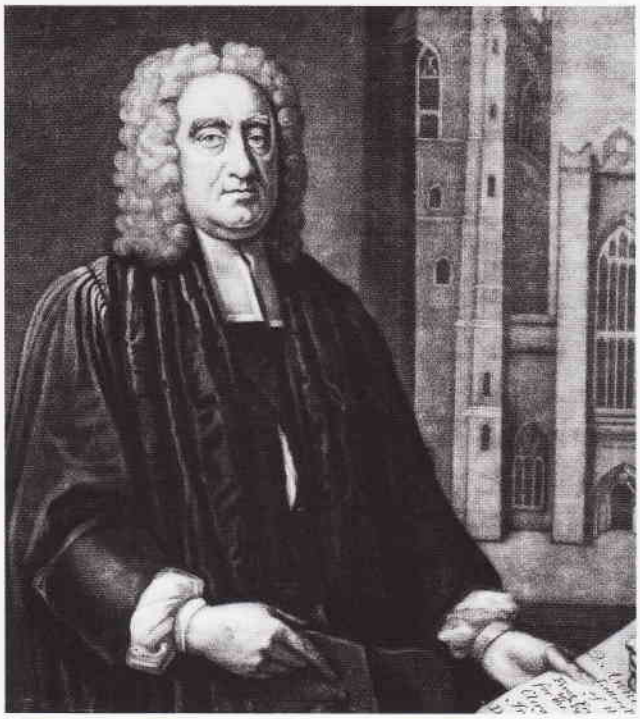


La Torre Eiffel lleva el nombre de su constructor, Alexandre Gustav Eiffel. Nacido en una familia de inmigrantes alemanes en Dijon, Francia, en 1832, tenía extraordinarios conocimientos matemáticos, e hizo la carrera de ingeniero y metalúrgico. También fue miembro de una Logia Masónica en el Gran Oriente de Francia. La Torre, que se construyó para celebrar el centenario de la Revolución Francesa, es probablemente la más famosa de sus obras. Sin embargo, es menos conocido el hecho de que Eiffel también construyó el armazón de la Estatua de la Libertad.

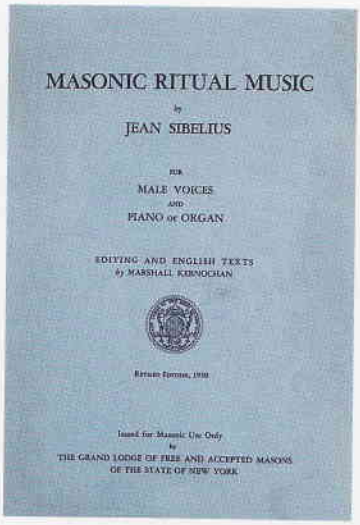
El diseño de la Estatua fue creación de otro francmasón francés, Frédéric Bartholdi. Se ofreció en 1894 como un regalo del pueblo francés al americano como símbolo de los valores que los dos países compartían —y que eran muy caros a los francmasones—. El hermano Bartholdi fue uno de los primeros miembros de la Logia Alsacia-Lorraine en París, básicamente compuesta por escritores, artistas e intelectuales.

Los primeros francmasones se reunían en tabernas, pero en 1776 la Gran Logia Inglesa construyó el Freemanson's Hall en Great Queen Street para ser usado como sede. A principios del siglo XIX el famoso arquitecto Sir John Soane, que fue el primer Gran Superintendente de los Trabajos, reformó y amplió Freemanson's Hall (véase p. 282). La Sala de Logia en el New Hall, en página contigua, es una de sus creaciones.



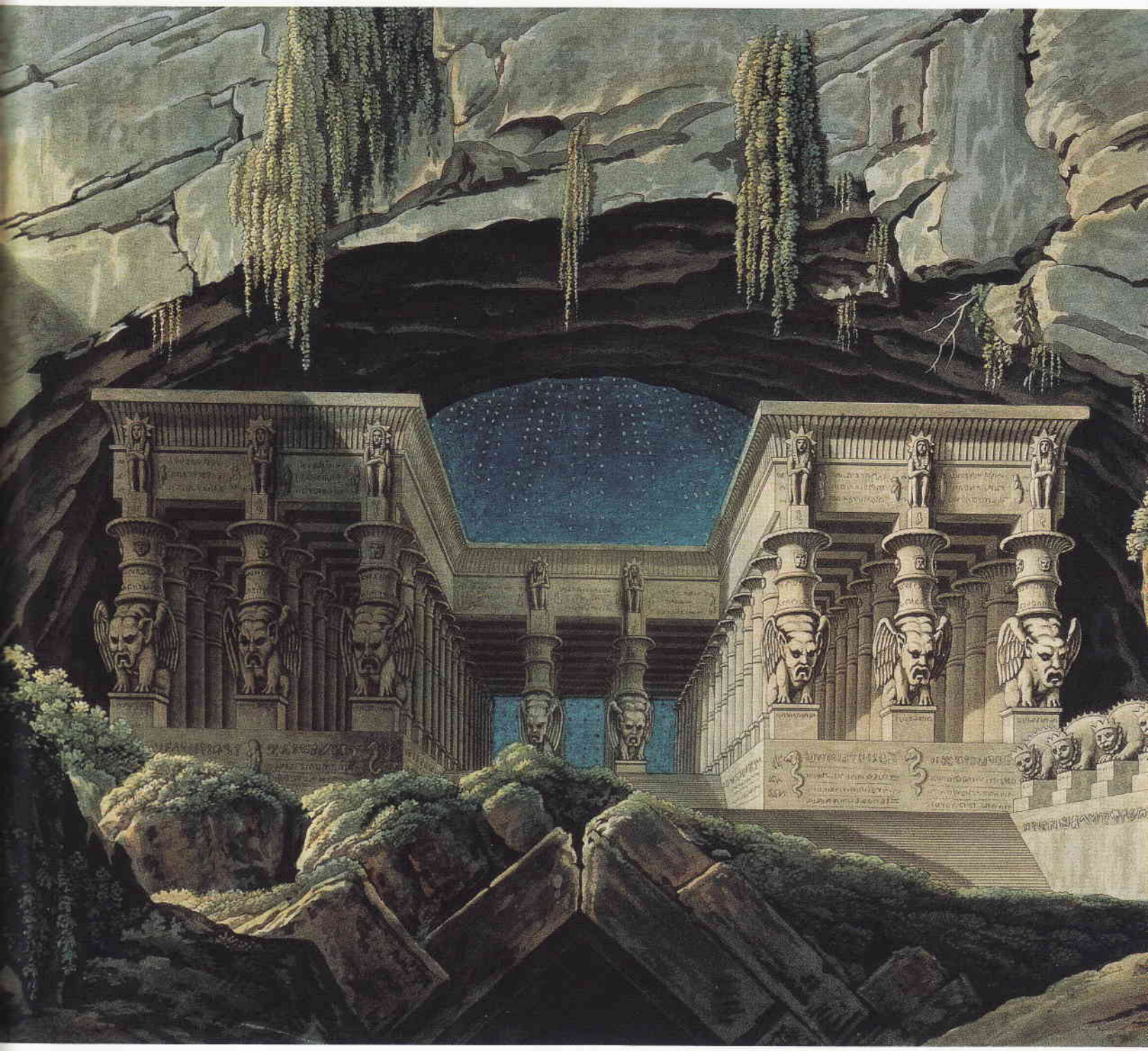


Muchos artistas se han sentido atraídos por la francmasonería. Rudyard Kipling, en página contigua, famoso autor y poeta del Imperio británico, nació en Bombay y fue iniciado en la Logia de la Esperanza y la Perseverancia, N° 728 en 1882. Gran parte de su obra, y sobre todo de su poesía, describe experiencias en el Royal Army y hace frecuentes referencias masónicas. El eminente autor y dramaturgo Oscar Wilde (arriba a la derecha) nació en Dublín en 1854. Asistió a la Universidad de Oxford y fue iniciado en la Logia de Apollo University, N° 357. Jonathan Swift, arriba a la izquierda, también nació en Dublín, en 1667. Ingresó en el sacerdocio y llegó a diácono de la catedral de St Patrick en 1713. Escribió *Los viajes de Gulliver* y otros escritos sociales, y también fue conocido por sus importantes contribuciones sociales. Se cree que fue miembro de la Logia Goat-at-the-Foot-of-the-Haymarket, N° 16 de Londres. Nacido en 1694, Voltaire (cuyo nombre real era François-Marie Arouet), abajo, fue un escritor satírico y crítico con la aristocracia francesa, por lo que pasó algún tiempo en la Bastilla. En la década de 1740 fue diplomático de Luis XV y elegido por la Academia Francesa en 1746. Fue iniciado en la Loge des Neuf Soeurs, en París, en 1778, pocos meses antes de su muerte.



Tal vez el músico francmasón más conocido sea Wolfgang Amadeus Mozart, que tiene varias logias que llevan su nombre (véase la joya, a la izquierda), y que aparece en la pintura de la p. 88-89. Fue iniciado en la Logia de la Caridad en 1784; un año después su amigo Franz Haydn (arriba a la izquierda) fue iniciado en la misma logia. Su obra más «masónica» es *La flauta mágica*. El escenario de la página contigua fue diseñado por Karl Schinkel y capta un espíritu de intriga y misterio antiguo. No hay pruebas claras de que Ludwig van Beethoven (arriba a la derecha) fuera masón, pero muchos de sus conocidos lo eran —conoció a Mozart en 1787— y sus obras y correspondencia contienen muchas referencias masónicas.

La francmasonería ha atraído a músicos más recientemente. El compositor finlandés Jean Sibelius, por ejemplo, fue iniciado en la Logia Suomi, Nº 1, en 1922, y compuso varias obras para la Logia Masónica (arriba a la izquierda). George Gershwin (abajo a la izquierda) y el músico de jazz Louis Armstrong (abajo a la derecha) afirmaban ser francmasones, aunque los detalles de su pertenencia no están claros.



SONS OF THE
DESERT

Laurel y Hardy formaron uno de los equipos de comediantes más conocidos de principios del siglo xx. Stanley Laurel nació en Inglaterra y emigró a Estados Unidos como actor de vodevil en 1910. Oliver Hardy nació en Georgia, Estados Unidos, y fue iniciado en la masonería en la Logia Solomon, N° 20, en Jacksonville, Florida. Se les ve en la página contigua en la película cómica de 1933 *Hijos del desierto*, una parodia de la Orden Masónica del Sepulcro Místico.

David Garrick, arriba, fue uno de los actores shakespearianos más conocidos en su época. Su carrera se inició con una representación de *Ricardo III* en 1742 y siguió trabajando de actor y director del Drury Lane Theatre hasta que se retiró en 1776. Se cree que Garrick era francmasón, pero como las logias en el siglo xviii no llevaban registros excelentes, no hay constancia de su pertenencia. Una caja de tabaco en poder de la Logia de St Paul, N° 194, sugiere que Garrick era masón. Aquí está representado entre personificaciones de Tragedia y Comedia, en una pintura de Sir Joshua Reynolds en 1760-1761.

James Watt nació en Greenock, Escocia, en 1736. Empezó investigando motores de vapor en la Universidad de Glasgow en 1761, y las mejoras que introdujo facilitaron notablemente el crecimiento de la revolución industrial. Fue uno de los inventores más imaginativos del siglo XVIII. Pasó años retirado, después de 1800, trabajando con aparatos ópticos. Fue iniciado en la francmasonería en 1763. Aquí se le representa sosteniendo un compás, símbolo tanto de su profesión de científico como de su condición de francmasón.

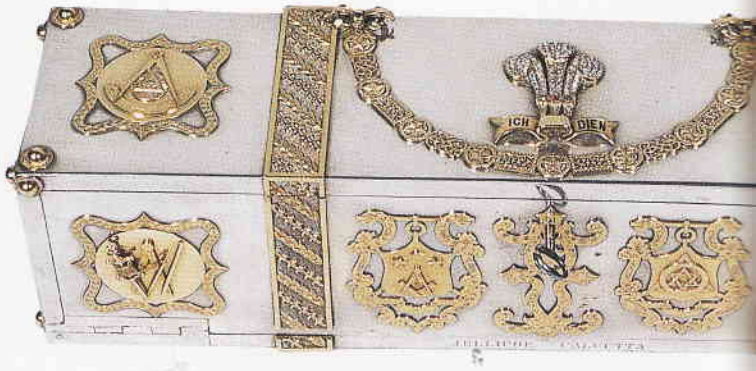
Robert Falcon Scott (arriba), llamado «Scott de la Antártida», nació en Devonport, Inglaterra, en 1868 y era capitán de la Royal Navy. Ernest Henry Shackleton nació en el condado de Kildare, Irlanda, en 1874 y fue un Maestro certificado en la Marina Mercante. Scott fue iniciado en la Logia Drury Lane, N° 2127, en 1901; Shackleton fue iniciado en la Logia de la Marina, N° 2616, en 1901, y sirvió como teniente tercero de Scott en la Expedición Nacional Antártica de 1901-1904. Algunos biógrafos han sugerido que existía una gran hostilidad entre los dos, pero investigaciones más recientes han indicado que eran buenos amigos en la expedición. Posteriormente Scott se apuntó a la Logia de la Royal Navy, y murió en 1912 en un intento fallido de alcanzar el polo Sur. Shackleton realizó tres viajes de exploración más a la Antártida, y le nombraron caballero por sus esfuerzos.

Edward Eugene «Buzz» Aldrin fue piloto de combate en las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos y miembro de la Logia de Clear Lake, N° 1417, en Seabrook, Texas. En 1963 fue seleccionado astronauta de la NASA, y el 20 de julio de 1969, la Misión Lunar Apolo 11 alunizó y «Buzz» Aldrin, el piloto de la Misión, fue el segundo humano que pisó la Luna. Llevó consigo una bandera del Rito Escocés (en página contigua) hecha a mano por la señora Inga Baum, entonces bibliotecaria de la House of the Temple en Washington. La bandera fue devuelta y ahora está expuesta en la House of the Temple.

SUPREME COUNCIL 33°
SOUTHERN JURISDICTION, U.S.A.
33
DEUS MEUMQUE JUS

El rey Eduardo VII, a la derecha, fue iniciado en 1868 en Estocolmo por el rey de Suecia, y se convirtió en Gran Maestro de la Gran Logia Unida de Inglaterra en 1875. Era un francmasón activo y dirigió ceremonias masónicas colocando piedras angulares de construcciones en todo el país. Fue Maestro Excelentísimo de varias logias, incluida la Logia de Apollo University, N° 357, en Oxford, la Logia Royal Alpha, N° 16, y la Logia Príncipe de Gales, N° 259, en Londres. También era un Miembro Honorario de la Logia de Edimburgo, N° 1, en Escocia. Según la costumbre de los Grandes Maestros Reales, tras ascender al trono dimitió del cargo de Gran Maestro y asumió el título de «Protector del Oficio». Su hermano, el duque de Connaught, fue nombrado Gran Maestro. El cofrecito de abajo, hecho en plata india, contiene un Discurso de Lealtad, y se regaló a Eduardo mientras era príncipe de Gales en 1876 durante su visita a Bengala.

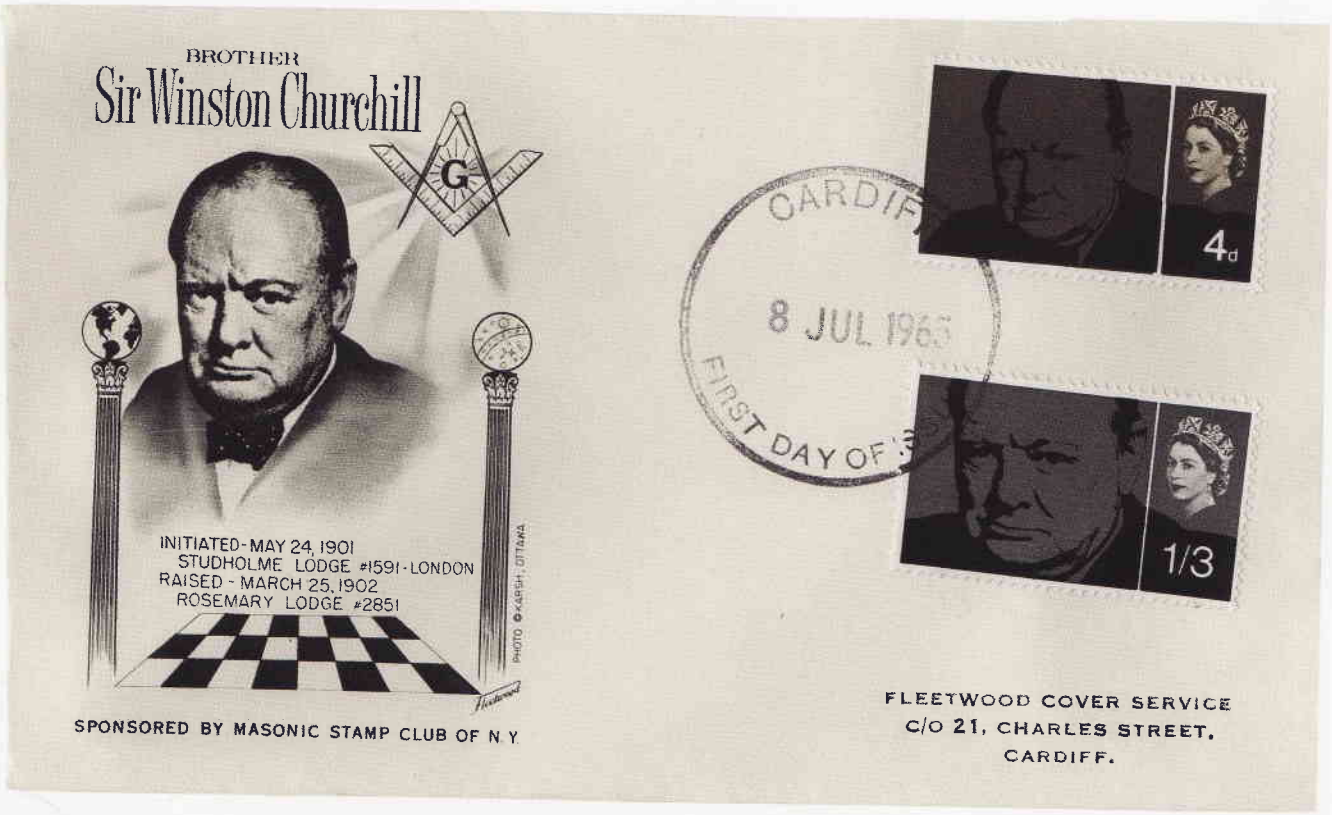
El rey Jorge VI, izquierda, fue iniciado en la Logia Naval, N° 2612, en 1919, y en 1922 se convirtió en Gran Primer Vigilante de la Gran Logia Unida de Inglaterra. Ascendió al trono en 1936 y fue nombrado Gran Maestro de Escocia aquel año. Fue el primer monarca inglés que participó en ceremonias masónicas. Sus sentimientos hacia la francmasonería se resumen en esta cita: «Hoy el mundo exige una regeneración espiritual y moral. No tengo ninguna duda, tras muchos años como miembro de nuestra Orden, de que la francmasonería puede tener un papel muy importante en esta necesidad vital».



WASHINGTON AS A FREEMASON.
G
LAFAYETTE
JACKSON
BROTHERLY
LOVE
RELIEF
TRUTH
FRIENDSHIP
TEMPERANCE
FORTITUDE
PRUDENCE
JUSTICE
CHARITY
B.
E.
"The grand object of Masonry is to promote the happiness of the human Race." Washington
BORN FEB. 22. A.D. 1732.
DIED DEC. 14. A.D. 1799.
MADE A MASON 1752. COMMANDER OF THE AMERICAN ARMY 1775. PRESIDENT OF THE UNITED STATES. 1789.
STROBRIDGE & GERLACH LITHOGRAPHERS PIKE'S OPERA HOUSE, CINCINNATI, O.

George Washington (en página contigua), comandante del ejército colonial durante la Revolución americana y primer presidente de los Estados Unidos, fue iniciado masón en la Logia de Fredericksburg, Virginia, en 1752-1753. Fue Maestro Excelentísimo de la Logia de Alexandria Washington, Nº 22, en 1788-189, y sus actividades masónicas son celebradas en el George Washington Masonic National Memorial de Alexandria, Virginia.

Theodor Roosevelt (a la izquierda) nació en Nueva York en 1858. Entre muchas otras actividades dirigió el Regimiento de Caballería «Rough Riders» en la guerra americano-española, fue gobernador de Nueva York, secretario ayudante de la Marina, promotor del Canal de Panamá, así como conservacionista y ranchero en Dakota del Norte. Fue vicepresidente cuando el presidente William McKinley fue asesinado y, en el 42, fue el 26 presidente de los Estados Unidos. Fue el presidente más joven, cargo que ocupó de 1901 a 1909. Fue iniciado masón en la Logia de Matinecock, Nº 806, en Oyster Bay, Nueva York. Murió en Oyster Bay en 1919.



Winston Churchill fue uno de los políticos más notables de la historia de la civilización occidental. Fue iniciado en la francmasonería en la Logia Studholme, en Londres, en 1901, a la que asistió regularmente hasta 1912. En 1918 fue uno de los solicitantes de un Capítulo para la «Logia del Ministerio de Municiones», pero no se les concedió. Durante ese período su vida política se volvió más compleja, y eso puede explicar su mínima actividad masónica. Churchill fue primer ministro de Gran Bretaña durante la Segunda Guerra Mundial, y se le recordará y apreciará por su impactante liderazgo en ese contexto.

Gran Bretaña no es el único país donde la familia real se ha involucrado en la francmasonería. En Suecia el Rito Sueco se ha asociado estrechamente con la familia real desde finales del siglo XVIII. El rey Carlos XIII a la izquierda en página contigua, ascendió al trono en 1809, manteniendo el cargo de Gran Maestro. Fue un francmasón entusiasta que creó la «Orden de Carlos XIII», abierta solo a francmasones.

En el siglo XIX la francmasonería atrajo a muchos que luchaban contra la injusticia y la opresión. Uno de ellos fue Giuseppe Garibaldi a la derecha, abajo, en página contigua, quien en 1884, a la edad de 37 años, ingresó en la Logia «Les amis de la Patrie», en Montevideo. Fue un oficial naval para la Marina del Piamonte y líder de fuerzas voluntarias contra los Austria en Italia. Se le respeta mucho por su contribución a la formación del estado italiano. Si bien utilizó la francmasonería como fuerza política —un objetivo que es contrario a los principios fundamentales de la Orden— también fue esencial para la formación del Rito de Memphis-Misraim. Otra fuerza importante para el cambio en el siglo XIX fue Simón Bolívar (1783-1836), a la derecha, arriba, en página contigua el libertador sudamericano y fundador de seis estados: Venezuela, Colombia, Panamá, Ecuador, Perú y Bolivia. Iniciado en Cádiz, España, se unió a los Caballeros Templarios y al Rito Escocés y fundó la Logia «Orden y Libertad», N° 2, en Perú.